

Material vivo

En 1981, Francisco Javier Sáenz de Oiza concluye la Torre del BBVA. Esta magistral obra es una de las primeras referencias arquitectónicas en España del uso del acero corten. En este edificio se puede reconocer al arquitecto-escultor, al colaborador de Jorge Oteiza y Eduardo Chillida, lo que confirma al corten como un material unificador de disciplinas tan conectadas como son la escultura y la arquitectura.

Es un acero que se oxida, natural, arquitectónico, que cambia con el tiempo, con la luz. La adición de un pequeño porcentaje de cobre, níquel y cromo en la composición del material, permite la formación de una capa protectora de óxido finamente granulada cuando se expone directamente a la intemperie. Esta pátina, cuenta entre sus ventajas con una alta resistencia a la corrosión, su elevado límite de elasticidad, su fuerza expresiva y la ausencia de mantenimiento. En nuestras retinas, aparecen infinitos ejemplos de edificios, mobiliario urbano, esculturas, en los que se ha utilizado esta variedad de acero o la fundición oxidada, un corten evolucionado. Un material que en definitiva, forma ya parte de nuestro cotidiano, incluso fuera del ámbito arquitectónico, resultando siempre atractivo y sorprendente.

Reinventando la luz

Bodegas Un concurso restringido para construir una bodega de producción y consumo de vino a modo privado, en un entorno natural, cerca de Les Oliveretes, Palamós (Girona). Éste es el principio del camino que acabaría convirtiéndose en edificio y creando un mundo propio, bajo tierra, donde almacenar cuidadosamente el programa. El ritmo y la luz a partir del negro, es algo que podemos apreciar en muchas de las obras de RCR. Reinventar la luz a partir de la oscuridad, como las pinturas de Pierre Soulages, pintor francés fuente de inspiración para los tres arquitectos catalanes.

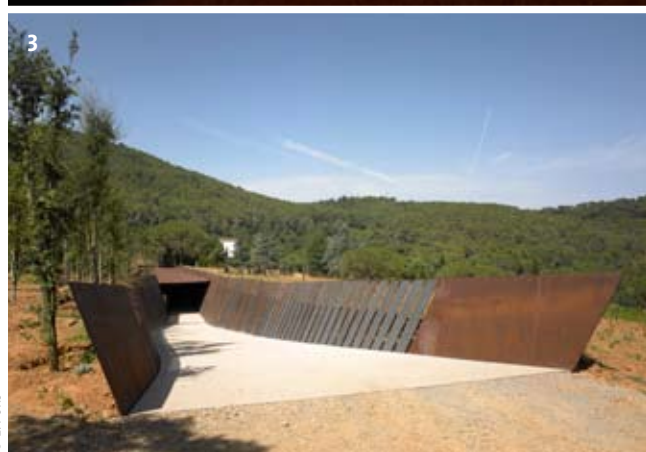
Hay algo de Chillida y su sueño de penetrar en el terreno con una estructura metálica, aunque a una escala mucho menor de la que el artista donostiarra pensaba para la montaña de Tindaya. Allí, se partía de un verso de Jorge Guillén, «Lo profundo es el aire», para luego consagrar la existencia del vacío, del espíritu interno de una montaña. En este caso, se trata de desurbanizar, devolviendo el lugar a un estado totalmente natural, suprimiendo tapias, pavimentos, vegetación añadida y enterrando el programa de la bodega para después dejarlo cubrir por las viñas.

En un único nivel se desarrollan las diferentes fases de la producción de vino y su tratamiento, hasta llegar a la sala de catas, bajo la tierra del campo de cultivo. Todo el proyecto debe estar concebido con el fin de realizar una cava ecológica, sin necesidad de aparatos mecánicos, con los condicionantes necesarios para desarrollar la actividad de elaboración y maduración del vino. Por eso, la bodega se construye a más de un metro de profundidad, para compensar las variaciones de temperatura diurna-nocturna y utilizar movimientos de aire y remojado de paredes que enfrien y atemperen el ambiente de las salas, evitando otras soluciones con tecnologías “duras”.

La estructura vertical se levanta con planchas metálicas de 350 x 10mm de acero corten o patinable, rigidizadas mediante cartelas perpendiculares a modo de nervios de 250 x 15mm de acero negro. Este mismo elemento en su repetición, inclinado en los dos sentidos, forma los espacios necesarios para la bodega. La cubierta se realiza con chapa de 8 mm de acero patinable. En algunas zonas se apuesta por sección mixta: chapa de 8 mm de acero, conectores y malla electro soldada. La sala de catas se construye con chapa de 15 mm de acero corten y lucernarios de chapa de 8 mm, que por su geometría favorecen la acción estructural, creando una serie de espacios interiores y rellenándose en la parte superior con tierras vegetales, las cuales conforman el campo de cultivo. Las paredes interiores se construyen con chapas de 350 x 15 mm rigidizadas mediante cartelas de 15 mm y piedras del lugar. El edificio se completa con un cuidado mobiliario metálico, que incluye los botelleros de la cava y las mesas metálicas a base de chapa de 10 mm.

El proyecto ha sido seleccionado para la Bienal de Venecia, dentro del apartado “Sin nombre, lugares”. Espacios que se transforman haciendo visible lo invisible.

Sergio Baragaño



© E. Pons

España - 2007 Palamós, Girona Bodegas Bell- Lloc

Estructura metálica
Serralleria Met. F. Collrell, SL

Propiedad/Promotor

Bodegas Bell- Lloc

Proyecto y dirección de obra

RCR Arquitectues
(Rafael Aranda, Carmen Pigem y Ramón Vilalta)

Constructora

Floret S.L

1 - ??????????????????????

?????????????????????

2 - ??????????????????????

?????????????????????

3 - ??????????????????????

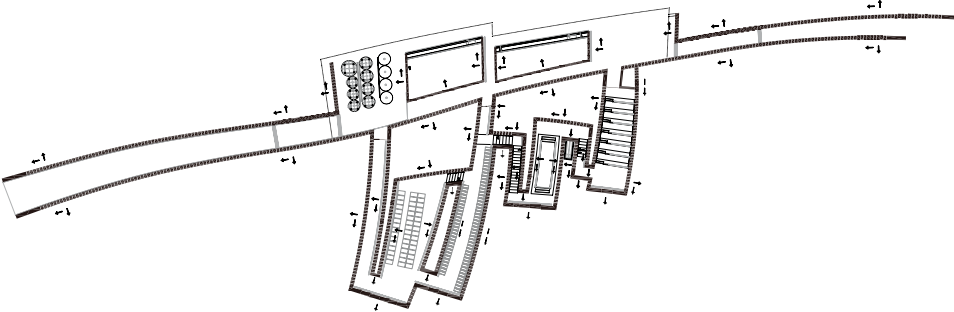
???????????



4

© E. Pons

5

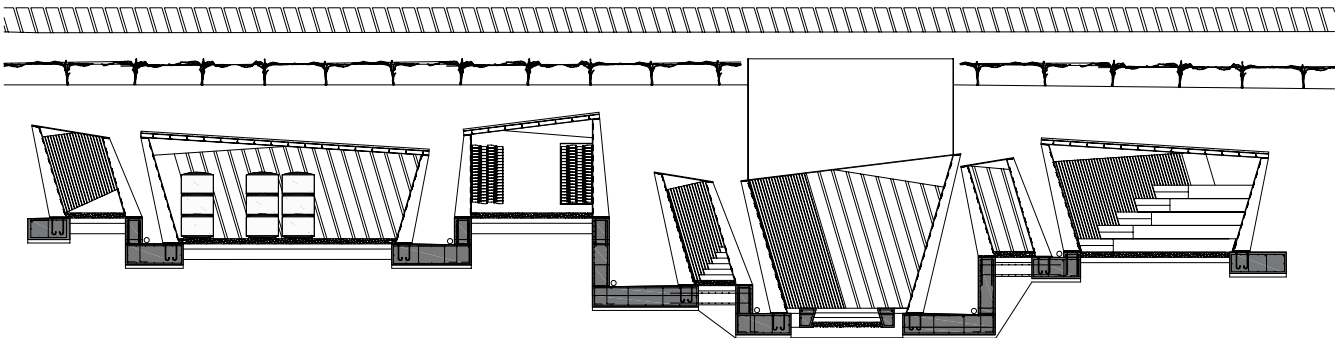


© E. Pons



6

7





8



10



9



11

© E. Pons

4 - ??????????????????
 ??????????
 5 - ??????????????????
 6 - ??????????????????
 ??????????
 7 - ??????????????????
 ??????????
 8 - ??????????????????
 9 - ??????????????????
 ??????????
 10 - ??????????????????

11 - ??????????????????
 ??????????
 12 - ??????????????????
 13 - ??????????????????

© E. Pons



12

